



Diosa de mármol vivo con savia de azucena,  
tan blanca, tan hermosa, tan pura, tan serena,  
que este álbum, imagen de vuestra vida clara,  
no sea sólo un nido de flores, sino un ara.

Un altar en que ardan los versos como cirios,  
al pie de vuestro encanto ¡oh! reina de los lirios,  
y con su luz tranquila den al dolor y al lloro  
el reflejo dulcísimo que da á la sombra el oro.

Creeréis así la vida un álbum sin un duelo,  
en cuyas hojas blancas flulgura la poesía,  
que en el primer instante en que huye la alegría  
se cierra suavemente con un jirón de cielo.

Julio de 1903.

JUSTO SIERRA.

